

Adoración para las vocaciones religiosas y misioneras

Canto:

Plegaria:

Venimos delante de Tí Señor Jesús, a Tí que sos la fuente de nuestra existencia. Te adoramos en el Misterio de la Eucaristía, que nos das, que sea la fuente de gracia de nuestra vida. Te adoramos en el sacramento del amor y de la promesa: “yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo!”. Esta tarde nos habla a cada uno de nosotros: “No tengan miedo, Yo estoy con ustedes! No tengan miedo! Los he llamado por el nombre, tú eres mio! Tú eres mía!

Jesús tantas veces nuestra vida es difícil y sin sentido porque no nos miramos en vos. Tu mirada nos da la fe, la esperanza y el amor, tu mirada nos da el sentido de nuestra vida. Esta tarde deseamos aceptar tu mirada de fe, orando y meditando tu Palabra. Deseamos esta tarde en modo particular rezar or los sacerdotes y consagrados. Deseamos orar por nuevas vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras. Jesús tú nos invitas: “pidan al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” porque: !La mies es mucha pero los operarios son pocos! Señor estamos delante de Ti, deseamos responder a tu llamada y te pedimos, que llames a aquellos que quieres. Te pedimos que respondan aquellos que llamas.

Salmo 34 Bendeciré (youtube)

Silencio

Evangelio de Marcos 10,17-22

17 Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?».

18 Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno.

19 Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre».

20 El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

21 Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

22 El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Silencio

»Señor cuál es tu proyecto para mi vida?Cuál es tú voluntad para mí? Yo deseo cumplirla. Tú Jesús has llamado al Joven Rico para dejar de lado sus aspiraciones y proyectos personales, diciéndole “Ven y sígueme”! Qué cosa me estás diciendo Señor? Mi corazoón está abierto y dispuesto para escuchar tu voz. Qué cosa quieres que haga?

Silencio

Jesús tu propuesta es una propuesta de amor y se puede realizar sólo si respondemos con amor, entregando completamente nuestra vida, sin cálculo y con inmensa confianza. Puedo yo seguir esta lógica incomprensible? No ponerme al centro? Decidir de ir contra la corriente? El joven no ha aceptado tu llamada Jesús y se fue triste. No tuvo el coraje de abandonar las riquezas que le ha permitido recibir el bien más grande. Por eso ha elegido estar sin vos antes de perder sus bienes.

Cuáles riquezas o cosas me alejan de Tí? A qué cosas o a quien estoy apegado? Dejar todo y seguirte – pides mucho Jesús! Pero déjame que yo te reconozca como el más grande tesoro por el cual yo no perderé nada – al contrario obtendré –

Jesús tú me llamas a ser tu discípulo. Siento el deseo de tener una vida verdadera, quiero más que la mediocridad. Tú me dices como al joven que es posible ser completamente feliz, pleno, realizado. Es posible experimentar el cielo con la seguridad de tu cercanía. Por ello, deseo acercarme a Tí en este momento, ponerme de rodillas delante del Santísimo, encontrarme con tu mirada. Tú sabes cuáles preguntas me preocupan. Quiero en algún momento de adoración personal en silencio entregar mi vida, mi futuro, mi proyectos y sueños, y mis dones y talentos para ir a Tí con alegría y confianza sabiendo que Tú harás por mí aquello que es bueno.

Saliendo de la Capilla encontrarás un recipiente del cual tomaremos una cita de la Sagrada Escritura. Éstas son Palabras de vida si nosotros nos abrimos a ellas y creemos. Probamos de aceptar esta Palabra como flecha que llega al corazón para que surja como fuente de agua viva para embeber y transformar nuestra vida.

Canto

Invocaciones:

Dios a vos que sos nuestro gran tesoro enviamos nuestras plegarias diciendo:

Refuerza nuestra fe y el amor!

1. Por el Papa Francisco: sostiénelo con la fuerza y la sabiduría del Espíritu Santo para que guíe a tu Iglesia en la verdad de la fe y todos seamos fecundos de buenas obras. Oremos
2. Por la Iglesia, la comunidad de los bautizados, que fieles a la misión que tú le has confiado a las personas anuncien y lleven el don de la salvación en Cristo. Oremos
3. Por aquellos que llamas al sacerdocio, vida consagrada o misionera que tengan el coraje de responder a tu llamada creyendo que Tú darás las gracias necesarias. Oremos
4. Por todas las familias: que sean lugar de vida, plegaria, crecimiento en el amor, la fe en la responsabilidad cristiana en el mundo. Oremos.
5. Por la perseverancia y fidelidad a tus mandamientos: que no rechacemos como imposible de cumplir y como algo que limita nuestra felicidad sino que los aceptemos como guía para la construcción del Reino de Amor. Oremos.

Señor, Dios nuestro en tu amor hemos sido creados y por el misterio del Bautismo renacimos a la nueva vida. Te pedimos que la fuerza del Espíritu Santo descienda sobre nosotros para que en la fe y la confianza en Tí podamos por siempre ser testimonios del Evangelio. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

Bendición con el Santísimo

Celebrante: Nos has dado pan del cielo
Todos: que contiene en sí todo deleite.

Celebrante: Nos has dado pan del cielo Todos: que contiene en sí todo deleite. Oración: Oremos, Señor nuestro Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Canto:

Citas bíblicas para extraer:

- El sembrador salió a sembrar su semilla, cayó en tierra fértil, brotó y produjo fruto al ciento por uno. (Lc 8,8)
- " Sólo te falta una cosa: Ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sigueme" (Mc 10, 22)
- Y el Rey se preñará de tu hermosura. Él es tu Señor: inclínate ante Él. (Salmo 45,12)
- Síganme y yo los haré pescadores de hombres! (Mt 4,19)
- No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi nombre, Él se lo concederá. (Jn 15, 16)
- La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. (Lc 10, 2)
- Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: "Sígueme!" (Jn 1, 43)
- Después Jesús salió y vio a un publicano llamado leví, que estaba sentado junto a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme!" (Lc 5, 27)
- Y dijo a otro: "Sígueme." Él respondió permítame que vaya primero a enterrar a mi padre. (Lc 9, 59)
- Al pasar vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Él se levantó y lo siguió. (Mc 2, 14)
- Al irse de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme". El se levantó y lo siguió. (Mt 9, 9)
- Natanael le preguntó: ¿ acaso puede salir algo bueno de Nazareth? "Ven y veráz" le dijo Felipe.(Jn 1, 46)
- Yo te amé con un amor eterno, por eso te atraje con fidelidad . (Jr 31, 3)
- El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. (1 Jn 4, 8)

- El amor a Dios consiste en cumplir sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga. (1 Jn 5, 3)
- En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor. (1 Cor 13, 13)
- Todo lo que hagan, háganlo con amor. (1 Cor 16, 14)
- Sobre todo, ámense profundamente los unos a los otros, porque el amor cubre todos los pecados. (1 Ped 4, 8)
- Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó. (Ef 2, 4)
- Velemos los unos por los otros, para estimularnos en el amor y en las buenas obras. (Heb 10, 24)
- No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. (Jn 15, 13)
- Sobre todo, revístanse del amor que es el vínculo de la perfección. (Col 3, 14)